

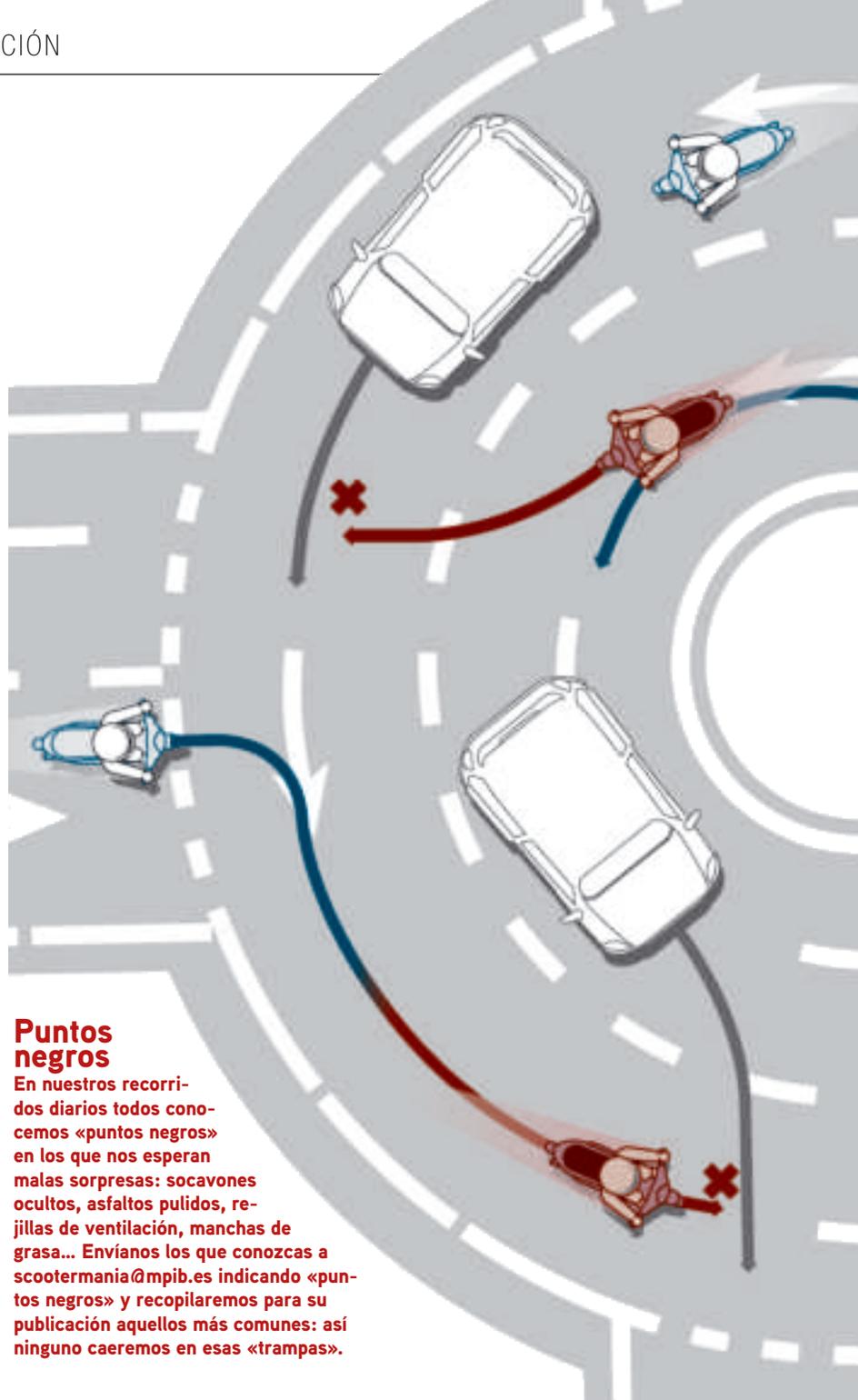
Glorietas

En cruces de calles y carreteras cada vez son más comunes las «glorietas» y sus particulares normas para acceder, circular y salir de ellas. Veamos qué debes tener en cuenta para hacerlo sobre dos ruedas con seguridad.

TEXTO: JMªA ILUSTRACIONES: IKI

BASTA acercarse (a pie) a una glorieta y observar el tráfico que pasa por ella para darse cuenta que, con el reglamento en la mano, a la mayoría de quienes circulan por ellas se les podría amonestar por unas faltas u otras: no respetar la prioridad de paso (quien accede debe dejar paso a quien circula por ella), circular por el carril equivocado cuando se va a abandonar (el interior, cruzando el exterior al salir), bloqueándola cuando hay atascos...

Así que, cuando nos toca pasar por una glorieta, tendremos que tener todo eso en cuenta, eso más algo importante que nunca hay que olvidar cuando se anda sobre dos ruedas: para nosotros la prioridad es evitar las situaciones de riesgo y de nada sirve «tener la razón» si por culpa de otro acabamos con un susto o un golpe. Recuerda siempre que dos de cada tres accidentes de moto tienen como culpable un coche, así que lo que haremos no será «buscar» el toque de quien está haciendo algo mal, sino prever esa situación y evitarla. Para eso recuerda nuestra primera lección: pulgar izquierdo siempre a punto en la bocina, pues un aviso a tiempo nos salvará la mayoría de veces.



Puntos negros

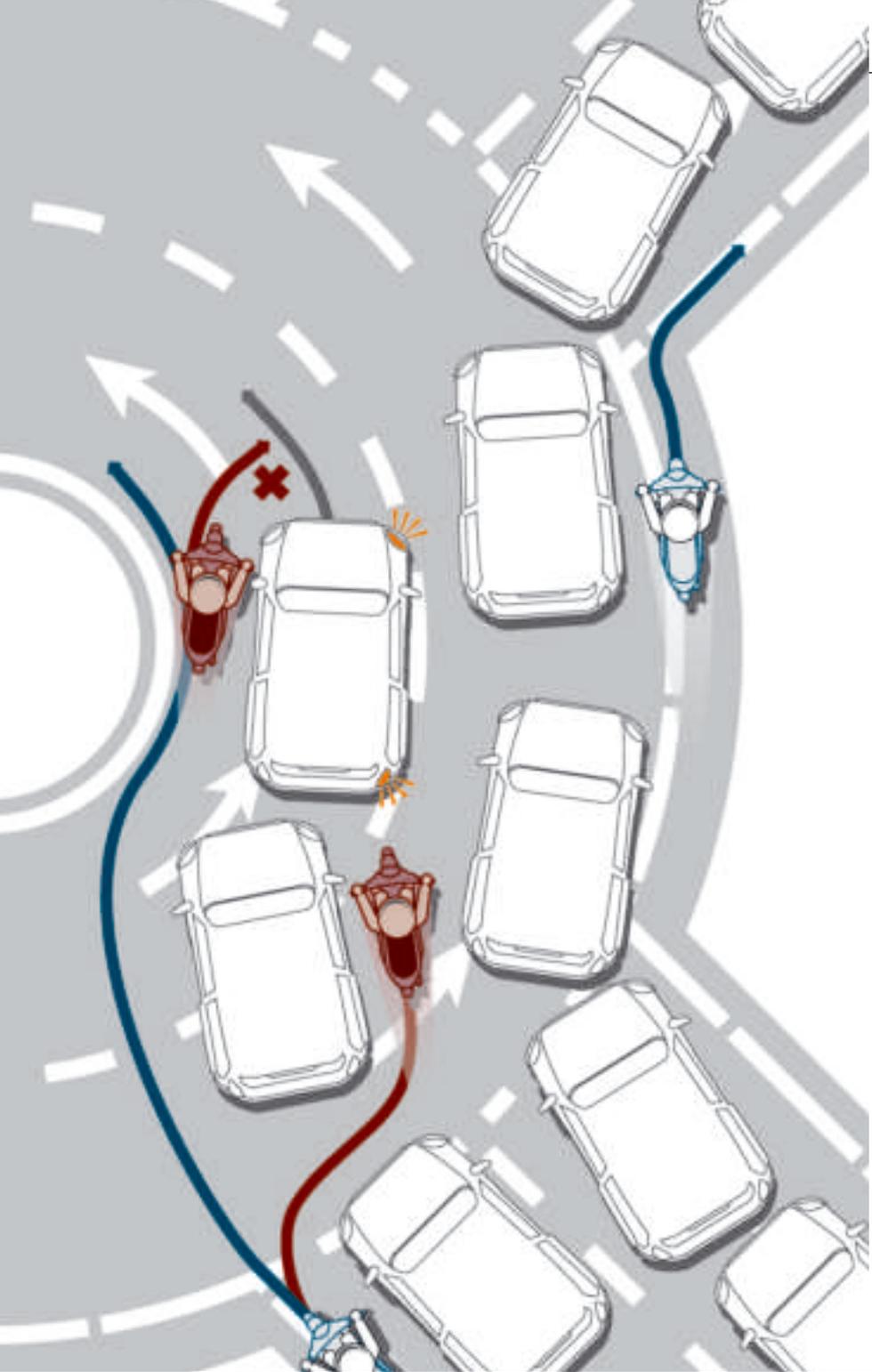
En nuestros recorridos diarios todos conocemos «puntos negros» en los que nos esperan malas sorpresas: socavones ocultos, asfaltos pulidos, rejillas de ventilación, manchas de grasa... Envíanos los que conozcas a scootermania@mpib.es indicando «puntos negros» y recopilaremos para su publicación aquellos más comunes: así ninguno caeremos en esas «trampas».

1 Incorporación

Los que circulan por la glorieta tienen preferencia y hay que esperar la oportunidad de que nadie venga por el carril al que vas a incorporarte, pero ¡cuidado! si enseguida hay otra salida: es muy posible que venga alguien circulando por el carril interior con intención de salir por ahí, cruzando el carril exterior por el que tú te ibas a incorporar (correctamente ya que estaba libre). Él lo habrá hecho mal y, llegado el caso, la policía y su seguro lo saben igual que tú y yo (él creerá que «ha trazado bien»), pero evitar esa situación de riesgo es tan sencillo como esperar a que esté a tu altura e incorporarte con la vista puesta en su parte trasera izquierda... que seguramente desaparecerá enseguida por tu derecha (por esa salida). Este es de esos casos en los que hacer las cosas correctamente no es garantía de hacerlas con seguridad (por culpa de los demás... pero están ahí).

2 Salida

Ya estamos dentro de la glorieta y ahora es nuestro turno de hacerlo bien: cuando la siguiente salida sea la tuya deberás cambiarte al carril exterior para salir desde éste y no desde el interior. Si no lo haces así estarás cometiendo el mismo error al que nos enfrentábamos antes y te expones a que haya otro vehículo circulando por el carril exterior, en cuya trayectoria de cruzarás tú, y ya sabemos que eso en moto no es nada interesante que ocurra. Por cierto si la zona no es habitual y te das cuenta que te vas a pasar «tu» salida (seguramente circulando por lo tanto por dentro), NO frenes para salir por ahí como sea: evita esa situación de riesgo y da tranquilamente otra vuelta a la glorieta, pues a fin de cuentas ésta es una de sus grandes ventajas.



NO TE OLVIDES...

El truco

Nunca insistimos bastante en lo importante que es tener las presiones adecuadas en las ruedas de cualquier moto o scooter: en esta época navideña puedes regalarte un manómetro de mano (tipo «bolígrafo» por ejemplo) con el que podrás estar seguro de tus mediciones en cualquier sitio donde haya aire a presión, pero por si no lo tienes y llegas un día a una gasolinera de cuyo moto no te fías, el truco es tan sencillo como no bajar nunca las presiones que lleves. Una presión baja puede provocar una caída fácilmente, mientras que llevarlas demasiado altas es menos perjudicial. Si el manómetro indica de más, evitarás quedarte con poca presión. Así que ya sabes: o usas un manómetro fiable o evitas quitarles aire.



- La mayoría entra, sale y circula por las glorietas mal, pero nuestra misión en pasar por ellas sin incidentes, no «tener la razón» a cualquier precio.
- Prevé la trayectoria de quien circula contigo y evita cruzarte en esa línea.
- Entra con decisión: un scooter automático, aún de sólo 125cc, acelera mejor que la mayoría de conductores con su coche.
- Permanece atento a todo el tráfico a tu alrededor: quienes están delante, detrás, a tus lados y los que van a entrar.
- Pulgar izquierdo en la bocina: un aviso a tiempo casi siempre te salvará, y más vale prevenir que curar.
- Si te equivocas, da otra vuelta a la glorieta pues ésta es una de sus ventajas, y sal con tranquilidad por donde debías en lugar de frenar y crear una situación apurada.

3 Atasco

Cuando aumenta la densidad del tráfico en las inmediaciones de una glorieta el atasco parece inevitable, pero demasiadas veces lo que en realidad ocurre es que la torpeza de quienes por allí circulan provoca retenciones en el acceso a la intersección: las calles o carreteras de salida están vacías mientras los accesos a la glorieta permanecen bloqueados. Como tú vas sobre dos ruedas podrás moverte pese a ese bloqueo, pero observa bien cómo se están moviendo los demás antes de decidir por dónde pasarlos para evitar lo de siempre: no hay que cruzarse en la trayectoria de otros, o por lo menos elegir un paso que nos ponga en un riesgo mínimo de que alguien decida salir por ahí de repente.

4 ¡Practica!

Quizás te parezca insólito, pero las glorietas son uno de los lugares mejores para practicar nuestro dominio real de nuestra moto: se trata de ser capaces de decidir por dónde queremos que ella vaya. Acuérdate cuando llegues a una glorieta despejada y da varias vueltas decidiendo, a base de fuerza en el manillar, por dónde quieres pasar exactamente, cambiando de línea en plena inclinación, tocando el freno delantero y aguantando con los antebrazos la tendencia que seguramente notarás a abrir la trayectoria... Cuando llegues a la certeza que dominas totalmente la moto o scooter que llevas, y no al revés, cuando «mandes» realmente tú, habrás dado un gran paso en tu técnica de conducción. Muchos jamás llegan a ese nivel y, en una situación apurada, tendrán menos posibilidades de contarlo luego como anécdota.